

¿QUÉ ES?

La artritis reumatoide es una enfermedad crónica, sistémica, que se caracteriza por la inflamación de las articulaciones y tejidos circundantes. En la artritis reumatoide, el sistema inmunológico del cuerpo ataca por error las células sanas de las articulaciones, lo que causa dolor, rigidez y dificultad para moverse.

SÍNTOMAS

- Deformidad progresiva de articulaciones
- Inflamación de articulaciones
- Dolor en las articulaciones
- Pérdida de movilidad
- Debilidad muscular
- Rigidez articular
- Hinchazón
- Fatiga
- Fiebre

¿CÓMO SE DIAGNÓSTICA?

Historial médico y examen físico: El médico evaluará los síntomas y realizará un examen físico para evaluar las articulaciones afectadas.

Análisis de sangre: Se pueden realizar análisis de sangre para detectar marcadores específicos de la enfermedad, como el factor reumatoide y los anticuerpos anti péptidos cíclicos citrulinados (anti-CCP).

Estudios de imágenes: La radiografía, la ecografía y la resonancia magnética pueden utilizarse para evaluar el grado de inflamación y daño en las articulaciones.

ARTRITIS REUMATOIDE

CAUSAS

Genética: Se sabe que la artritis reumatoide puede ser hereditaria, y algunas personas tienen un mayor riesgo de desarrollar la enfermedad debido a ciertos genes.

Sistema inmunológico: La artritis reumatoide es una enfermedad autoinmunitaria, lo que significa que el sistema inmunológico del cuerpo ataca por error las células y los tejidos sanos de las articulaciones.

Factores ambientales: Se cree que ciertos factores ambientales, como el tabaquismo, la exposición a sustancias químicas y ciertas infecciones, pueden aumentar el riesgo de desarrollar artritis reumatoide.

TRATAMIENTO

El tratamiento de la nefropatía diabética tiene como objetivo controlar los niveles de azúcar en la sangre y la presión arterial, y prevenir la progresión de la enfermedad renal. Los tratamientos pueden incluir:

- Medicamentos: Se pueden recetar medicamentos antiinflamatorios no esteroideos (AINE), corticosteroides, antipalúdicos, inhibidores del factor de necrosis tumoral (TNF) y otros medicamentos biológicos para controlar la inflamación y el dolor.

- Fisioterapia: La fisioterapia puede ayudar a mejorar la función articular y la fuerza muscular, así como enseñar al paciente técnicas de protección articular.
- Ejercicio y actividad física: El ejercicio regular y la actividad física pueden mejorar la fuerza, la flexibilidad y la función articular, además de contribuir al bienestar general del paciente.
- Educación y apoyo emocional: Proporcionar información sobre la enfermedad y su manejo, así como apoyo emocional, puede mejorar la adaptación del paciente a la enfermedad y su calidad de vida.
- Cirugía: En casos de daño articular severo o incapacitante, se pueden considerar procedimientos quirúrgicos como la artroplastia (reemplazo de articulaciones) o la sinovectomía (eliminación de la membrana sinovial inflamada).

¿QUÉ ES?

La artrosis, también conocida como osteoartritis, es una enfermedad degenerativa de las articulaciones que se caracteriza por el desgaste del cartílago que protege los extremos óseos que forman la articulación.

SÍNTOMAS

- Dolor en la articulación afectada
- Rigidez
- Inflamación
- Limitación del movimiento
- Deformidad

¿CÓMO SE DIAGNÓSTICA?

La exploración física: pueden observarse deformidades articulares, por aumento del componente óseo y capsular y limitación de la movilidad con dolor a la presión, chasquidos y crepitación de la articulación.

En una radiografía: se pueden detectar signos de desgaste del cartílago, como el estrechamiento del espacio articular o la formación de espolones óseos.

Las resonancias magnéticas y las tomografías computarizadas: pueden proporcionar imágenes más detalladas de la articulación y ayudar a descartar otras enfermedades que pueden tener síntomas similares a la artrosis.

ARTROSIS

CAUSAS

Factores sistémicos: sexo, edad, herencia, osteoporosis (estado hormonal).

Factores locales: obesidad, inestabilidad articular (laxitud, deformidades), traumatismos repetidos, sobrecarga articular (ocupacional...).

Factores genéticos: existe una serie de genes estrechamente asociados al desarrollo de la artrosis que pueden estudiarse mediante un simple test de saliva.

TRATAMIENTO

- **Tratamiento no farmacológico:** la fisioterapia, el ejercicio aeróbico (natación, paseo).
- **Tratamiento farmacológico:** como primera opción, el paracetamol. Como antiinflamatorios no esteroideos se tiende a emplear los inhibidores de la COX-2 (celecoxib y rofecoxib). En algunos momentos pueden ser otros analgésicos como el tramadol o la codeína.

- **El sulfato de glucosamina y el condroitín sulfato** estimulan la síntesis de matriz extracelular del cartílago y parece que ejercen un control moderado sobre el dolor articular, si bien los estudios realizados no muestran resultados totalmente
- **El ácido hialurónico y los factores de crecimiento plaquetario** intra-articulares sirven para tratar aquellos pacientes con una artrosis refractaria al tratamiento médico al tener un efecto analgésico-antiinflamatorio y protector del tejido.